

PAGINA EDITORIAL

MOVIMIENTOS EN EL COMERCIO EXTERIOR (enero - septiembre 1952)

EL comercio exterior de México en lo que va corrido del presente año (1952) se está desarrollando a niveles inferiores a los registrados en 1951, pudiendo decirse que tiende a acercarse al cauce normal de los años de la última postguerra (1946-1950). Dado el descenso paralelo en importaciones y exportaciones que se ha operado en la suma de los meses enero-septiembre inclusive, no se ha eliminado el saldo deficitario o de importación, aunque éste es apreciablemente menor que el del mismo período del año precedente.

En los nueve meses de 1952 para los que se tiene información estadística, el total de las importaciones mexicanas ha montado a la suma de 4,874.6 millones de pesos, en comparación con los 5,179.7 millones del mismo período de 1951, o sea una reducción de más de 305 millones de pesos, mientras que las exportaciones montaron en el mismo período de 1952, a 3,745.4 millones de pesos en comparación con 3,894.1 millones de los tres primeros trimestres de 1951, de modo que la reducción en esta columna ha sido sólo de 146.7 millones de pesos. Como consecuencia de la mayor contracción en el valor de las compras que en el de las ventas, el saldo de la balanza comercial se ha reducido más acentuadamente, quedando en enero-septiembre de 1952 en 1,128.2 millones contra 1,285.6 millones del mismo período de su año precedente, o sea una reducción entre ambos saldos del 12.3 por ciento.

Examinando el movimiento mensual del comercio exterior, es evidente una marcada tendencia al reajuste entre importaciones y exportaciones, al punto que contra saldos mensuales de importación muy altos en los meses de enero a junio, en el mes siguiente se reduce y aún pasa a ser de exportación en el mes de agosto, aunque en septiembre nuevamente se produce un déficit, pero en esta ocasión de poca monta. Es pues previsible que continúe esta tendencia hasta cerrarse el presente año con un resultado considerablemente menor en la cuantía de la balanza comercial de importación.

TENDENCIAS EN LA DISTRIBUCION POR PAISES

Si comparamos la distribución de importaciones y exportaciones en los nueve primeros meses de 1952 con igual período de 1951, según los países compradores y proveedores, descubrimos varios cambios significativos en el intercambio comercial mexicano.

Así, en los países americanos que comercian con México se ha registrado en enero-septiembre de 1952 una reducción de nuestras compras en seis países: Argentina, Estados Unidos, Nicaragua, Panamá Uruguay y Venezuela; mientras tuvieron incrementos Brasil, Canadá, Cuba y Guatemala, entre los más importantes. En el lado de las exportaciones, México ha vendido más a Canadá, Cuba, Estados Unidos, Nicaragua y Panamá, mientras que ha reducido sus ventas a Argentina, Brasil, Guatemala, Uruguay y Venezuela.

En el conjunto, las importaciones mexicanas desde todo el Continente americano montaron a 4,207.6 millones de pesos, en enero-septiembre de 1952, frente a 4,319.8 millones del mismo período de

1951. En cuanto a las exportaciones el conjunto de las efectuadas al Continente ascendieron a 3,121.3 millones de pesos en comparación con 3,146.3 millones del mismo período de su año precedente.

Siendo Estados Unidos de N. A. el país que en el comercio de México toma cerca del 83% de todas las importaciones y el 76% aproximadamente de todas las exportaciones, la situación de nuestro comercio con dicho país determina en general el resultado total. Con Estados Unidos, montaron las importaciones mexicanas en enero-septiembre de 1952 al total de 4,049.9 millones de pesos que en comparación con los 4,184.3 millones del mismo período de 1951, da una reducción en nuestras compras por 134.4 millones de pesos. Por otro lado, México aumentó sus exportaciones a este país, habiendo pasado de 2,885.2 millones de pesos en enero-septiembre de 1951, a 2,925.4 millones de pesos en el mismo período de 1952, haciéndose una ganancia de 40.2 millones de pesos.

En el comercio con los países europeos, el conjunto de nuestras importaciones en los primeros nueve meses de 1952 ha presentado una reducción de 83.6 millones de pesos, en comparación con el mismo período de 1951. Es decir, en 1952 la importación ha montado a 596.9 millones de pesos frente a 680.5 millones de 1951. En las exportaciones, el conjunto de las efectuadas a Europa en 1952 tiene también un menor valor de 69.5 millones, resultado de comparar 472.8 millones que fué el valor de lo exportado en enero-septiembre de 1951, con 403.3 millones de pesos a que ascendió en el mismo lapso de 1952.

Observando el movimiento según los países de Europa, en los tres primeros trimestres de 1952 han aumentado sus ventas a México en primer lugar, Alemania, siguiéndole Dinamarca, Inglaterra, Noruega, Países Bajos y Suiza, mientras que redujeron sus ventas en el mismo tiempo Bélgica, Checoslovaquia, España, Francia, Portugal y Suecia. En cuanto a las exportaciones mexicanas a estos países, aumentaron el valor de sus adquisiciones: Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, España, Inglaterra e Italia.

En este Continente, es la República Federal de Alemania la que más ha mejorado sus niveles de comercio con México, tanto en las compras como en las ventas, siguiéndole en importancia Inglaterra, quien también ha elevado considerablemente su nivel de actividad. En el caso de Alemania, las importaciones mexicanas pasaron de 104.5 millones en enero-septiembre de 1951 a 106.2 millones en el mismo período de 1952; mientras que nuestras exportaciones a dicho país pasaron de 84.2 millones a 118.9 millones de pesos. En esta forma, se ha revertido nuestra balanza comercial con Alemania, pasando de una de importación en los tres primeros trimestres de 1951, a otra de exportación por más de 12 millones de pesos, en igual período de 1952.

En lo que se refiere al comercio con Inglaterra, la importación mexicana pasó de 108.2 millones en 1951 a 125.2 millones, mientras que la exportación se elevó de 84.4 millones a 91.6 millones en 1952; de modo que el resultado ha sido siempre una balanza comercial de importación, más cuantiosa relativamente en enero-septiembre de 1952 que en el mismo período de 1951.

En otros continentes, México ha incrementado sus compras en Arabia Saudita, China, India y Persia en cuanto se refiere al Asia y sólo aumentó su exportación en el caso del Japón, mientras que han disminuído las importaciones desde Ceilán, Establecimientos de los Estrechos, Indonesia, Japón y Siam, al mismo tiempo que disminuyeron sus exportaciones a casi todos los países asiáticos, a excepción, ya dicha, de Japón. En el Africa, aumentaron las importaciones mexicanas desde Marruecos Francés y las Posesiones Inglesas en Africa Occidental, y aumentaron las exportaciones mexicanas a Marruecos Francés, Posesiones Francesas en Africa Occidental y principalmente a las Posesiones Inglesas en Africa Occidental. Con Australia se ha registrado reducción en las importaciones y aumento en nuestras exportaciones, mientras que con Nueva Zelanda hemos aumentado tanto las compras como las ventas.

PRINCIPALES RENGLONES DE COMERCIO

La composición de las compras mexicanas varía mucho según los países, hecho que está determinado por las condiciones propias de cada mercado, de modo que hay cierta especialización en el tipo de

producto, materia prima y equipo que en cada país busca la satisfacción de su demanda. Por ejemplo, refiriéndonos a los países de este Continente y con excepción de los Estados Unidos de Norteamérica que es el proveedor universal, en todo sentido, y del que se compra casi nueve décimas partes de la importación, hay ciertas provisiones que se hacen especialmente en determinados países. Así, en Argentina se adquieren los extractos curtientes (más de 973 toneladas en enero-septiembre de 1952), quesos (más de 17 toneladas) y libros impresos. En Canadá, los principales renglones de importación fueron: alúmina, amianto, esmeril, etc., en polvo, por más de 2,757 toneladas; cianuro y carburo por 415 toneladas; más de 2,326 toneladas de pastas de celulosa, más de 36,700 toneladas de papel para periódico; pequeñas partidas de otras clases de papel; refacciones y partes sueltas para maquinaria agrícola, aluminio en diversas formas, lozas y ladrillos refractarios y cobre y sus aleaciones en diversas formas, entre los más importantes.

En las importaciones desde Alemania los renglones más importantes fueron: alambre y cable de hierro o acero (se compraron 735 toneladas en enero-septiembre de 1952), barras, flejes y aros del mismo material (616 toneladas), alambre y cable aislados (524 toneladas), boratos, fluoruros, sulfuros, permanganatos y cloruros de potasio y sodio (206 toneladas), barnices, betunes y ceras (372 toneladas), máquinas de cualquier clase n/e. (1,341 toneladas), otras máquinas motrices (755 toneladas), cojinetes, chumaceras, engranes, poleas y resortes (388 toneladas), partes sueltas y refacciones para maquinaria agrícola, industrial y minera (508 toneladas), herramientas de mano para la agricultura (más de 600 toneladas), partes sueltas para motocicletas (205 toneladas) entre los más importantes.

Las compras principales de México en Bélgica en los primeros nueve meses de 1952 han sido: alambre y cable de hierro (4,624 toneladas), vidrio y cristal planos (1,126 toneladas), barras, flejes y aros de hierro o acero (7,983 toneladas). Las compras en España fueron principalmente de frutas secas, aceitunas, aceite de olivo, vinos y sidra y libros impresos. En Francia las principales compras mexicanas corresponden a tubería de hierro y acero y otras formas de la industria siderúrgica; material fijo para ferrocarril, vidrios y cristales planos, alambres y cables aislados, vinos y sidra y otras bebidas alcohólicas, máquinas motrices, máquinas n/e., partes sueltas y refacciones para maquinaria.

En las importaciones desde Inglaterra tienen importancia los renglones de vidrios y cristales planos, alambres y cables de hierro o acero, la tubería de fierro sin galvanizar, los ácidos no especificados, los álcalis, los cloratos, carbonatos, nitratos, sulfatos y silicatos de potasio y de sodio, así como otras materias primas químicas; barnices y betunes, máquinas para la industria textil y el whiskey.

En el comercio con Italia, tienen lugar destacado las compras mexicanas de fibras artificiales, extractos vegetales curtientes, máquinas impulsadas por medios mecánicos, panas y terciopelos de algodón, alfombras y fieltros de yute y los instrumentos de música. Con los Países Bajos son considerables las compras de queso, almidones y féculas para uso industrial, las preparaciones inyectables, los accesorios para radio y televisión, los barnices y betunes, y maquinaria n/e.

En las importaciones mexicanas desde el Japón destacan los renglones de loza y porcelana, las máquinas y accesorios para la industria textil, las panas y terciopelos de algodón, las máquinas de coser, los termos, armónicas de boca y partes sueltas para motocicletas y velocípedos. En los Establecimientos de los Estrechos, la compra casi única es de hule crudo natural, y en Australia y Nueva Zelanda, la lana en mechales (tops).

En las exportaciones también hay cierta distribución especializada en los productos mexicanos. Por ejemplo, a la Argentina por lo general se le envía henequén, ixtle de lechuguilla, petróleo combustible y libros. El Brasil es comprador de artefactos de corcho, libros, plomo antimonial, plomo afinado y zinc. El Canadá es comprador habitual de cacahuete, algodón, café, piña conservada, jugos y preparaciones de frutas; cordeles e hilazas de henequén, zinc y petróleo combustible. Cuba es un buen comprador de garbanzo, de petróleo crudo y combustible, de telas de algodón, de madera labrada, de hilos y cordeles de henequén, de libros impresos y de películas cinematográficas. En Guatemala se colocan habitualmente telas

de algodón y manufacturas de telas y tejidos de algodón; pieles curtidas, peines de caseína, discos fonográficos, gasolina y películas cinematográficas. Uruguay es comprador de hilos y cordeles de henequén, de diversos productos químicos, de plomo, zinc y de libros impresos. A Venezuela se envían ajos frescos y secos, productos químicos, artefactos de barro, loza y porcelana, pieles curtidas, libros y publicaciones periódicas, así como plomo y otros metales en menores cantidades.

Nuestras exportaciones a Europa son especialmente de materias primas, contrariamente a las destinadas a los países latinoamericanos en las que, como hemos visto, predominan las manufacturas mexicanas. En el caso de Alemania, por ejemplo, este país recibe miel de abeja, café, algodón, henequén, brea o colofonia, raíz de zacatón, borra de algodón, ixtle cortado y preparado, y entre los metales: cobre electrolítico y en barras impuras, zinc y plata afinados. Las compras de Bélgica, Suecia y Suiza tienen en general esta misma composición, aunque varían con la concurrencia de otros productos que se exportan en cantidades poco importantes. En las ventas a Inglaterra, además de los mencionados, se encuentra siempre el petróleo crudo y el combustible, el bismuto en barras y los libros impresos. En las ventas a Italia, son productos que, además de los antes citados, se envían generalmente, la semilla de linaza y la plata afinada. En el caso de los Países Bajos, es el envío de ceras vegetales (candelilla) y de tabaco en rama.

Las exportaciones al Japón tienen todavía poca diversidad, siendo unos cuantos los productos que alcanzan cifras de consideración. En el período enero-septiembre de 1952 destacan las ventas de algodón y borra, la brea o colofonia y el zinc afinado.

COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES

Como consecuencia de la demanda extraordinaria suscitada por el Programa de la Defensa norteamericano y de los países occidentales de la NATO, en las exportaciones mexicanas de los tres primeros trimestres de 1952 ha incrementado su participación el grupo de las materias minerales, el mismo que ya en 1951 había aumentado sobre los niveles que en promedio registraron los metales y minerales en los años 1946-1950. El cambio en favor de las materias minerales corresponde a una participación del 33% en enero-septiembre de 1952 en el valor total exportado, frente a sólo el 22% que tuviera en el mismo período de 1951. Comparativamente, las materias minerales incrementaron entre dichos períodos el 42.5% en su valor. En cambio, las ventas de materias animales y de materias vegetales disminuyeron sus participaciones y, también, sus valores, en comparación con los registrados en enero-septiembre de 1951. Por último, las exportaciones de combustibles y derivados del petróleo, como los minerales y metales, tuvieron aumentos, pero menos acentuados; su participación se aumentó en varias fracciones de punto, y su valor se incrementó en casi el 9%.

Las exportaciones de materias vegetales han sido ligeramente superiores en su valor a las de materias minerales en los tres primeros trimestres de 1952, disminuyendo su participación y la ventaja que sobre éstas tuvieron en el mismo período de 1951, cuando su valor, por 1,462.7 millones de pesos representó el 37.5 por ciento del total, en tanto que en enero-septiembre de 1952 fueron por 1,247 millones de pesos, montando al 33% de participación.

Las materias animales se exportaron en enero-septiembre de 1952 por el total de 244.4 millones de pesos en comparación con 273.1 millones de 1951, de modo que tuvieron una reducción del 11 por ciento aproximadamente y su participación descendió de 9.5% a sólo el 6.5%.

De materias minerales se ha exportado en enero-septiembre de 1952 un total de 1,238.3 millones de pesos frente a sólo 869.1 millones de 1951, de modo que el incremento ha sido del 42.5%; y las ventas de combustibles y derivados del petróleo montaron en 1952 a 216.1 millones de pesos que, comparadas con los 198.5 millones del mismo período de 1951, presenta un incremento del 9% y una mejor participación de 7 fracciones, ya que se pasó del 5.1% en 1951 al 5.8% en 1952.